

De la ecomensajería al comercio justo

PATRICIA SERRANO

Barcelona

Trèvol, cooperativa barcelonesa de mensajería ecológica, acaba de abrir una nueva línea de negocio llamada SMS: servicios al mercado social. La empresa aprovecha su plataforma de mensajería para comercializar y distribuir productos de comercio justo, artesanales, ecológicos y de empresas familiares o cooperativas, entre otros, a través de la página www.mercasol.net. Hace apenas un mes que está en funcionamiento este nuevo servicio y, según Xavier Palos, socio de la cooperativa, el boom está previsto para esta Navidad, cuando distribuyan lotes en convenio con la ONG Setem.

El origen de la empresa se remonta a la lucha sindical de unos mensajeros que, tras reivindicar con éxito la regularización del sector, fundaron por su cuenta esta cooperativa en 1984. Al principio el negocio se basó en los servicios de mensajería —la división de mayor peso— y más tarde incluyeron el transporte sostenible tras el que adoptan la denominación de ecomensajeros, es decir, mensajería ecológica mediante repartos en bicicleta o en coche eléctrico siempre que es posible. En 1996, con la adquisición de otra cooperativa, nace la línea de negocio de limpieza en la que introducen el uso de productos ecológicos y no agresivos así como soluciones naturales.

La calificación de ecomensajeros tiene un inconveniente: "Cuanto más intentas hacer, más exigencias tienes", lamenta Palos. Trèvol realiza el 60% de sus repartos mediante transporte ecológico, especialmente en la zona-eco: de Illa Diagonal hasta paseo Sant Joan, y de Gràcia hasta el mar. Palos asegura que en esta zona "la bicicleta es tan competente como la moto o incluso más" y señala que cada ciclista hace una media de 65 kilómetros diarios en medio del tráfico barcelonés. Para paquetes de dimensiones considerables, utilizan un minicoche eléctrico que les ha costado



ARCHIVO

Vehículo eléctrico de la cooperativa de mensajería y limpieza Trèvol

La carta a los Reyes Magos del grupo es "el apoyo institucional al uso de vehículos ecológicos" ◀

15.000 euros. "Fue una apuesta importante para nosotros, pero no está dando los resultados que esperábamos sobre todo por la falta de apoyo institucional", dice el socio, y añade que la autonomía de las baterías de estos vehículos es de 50 o 60 kilómetros y, de momento, no hay ningún sistema para su recarga fuera de la sede de Trèvol. Cuando no es posible, por la lejanía o por las dimensiones del encargo, los mensajeros se desplazan en moto o en furgoneta.

La cooperativa tiene clientes como Planeta, Inoxerom, Greenpeace y la Generalitat —aunque sorprendentemente para ellos, no la consejería de Medi Ambient—, entre otros, que valoran la mensajería ecológica por ser más económica al no gastar combustible y, además, no contamina.

Trèvol facturó un millón de euros en el 2005 y confía en cerrar el ejercicio en curso con un incremento del 4%, gracias a la suma que les pueda reportar el mercado social. En cuanto a los proyectos inmediatos de la cooperativa, Palos apunta la necesidad de dar a conocer su nueva línea de negocio y la consolidación del coche eléctrico con apoyo institucional: "Ésta sería nuestra carta a los Reyes Magos", concluye. ●